

# EL PORVENIR DE LEON.

PERIODICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES Y 8 TRIMESTRE.

FUERA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

PARA HACER LA SUSCRICION.

AÑO XIII.

SABADO 23 DE ENERO DE 1875.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

NUM. 1174

## SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS TRENES.

Tren expres correo de Palencia llega a las 12 y 59 de la mañana. — Sale para Brañuelas a las 1 y 41 de tarde. — Idem para Busdongo a las 1 y 23 de la tarde. — Tren misto de Palencia llega a las 8 y 25 de la noche. — Sale para Brañuelas a las 9 y 5 de la mañana. — Idem para Busdongo a las 9 y 10 de la id. — Tren misto de Brañuelas llega a las 5 y 43 de la tarde. — Sale para Palencia a las 6 de la mañana. — Tren misto de Busdongo llega a las 5 y 40 de la tarde. — Tren correo de Brañuelas llega a las 1 y 13 de la tarde. — Sale para Palencia a las 1 y 52 de la tarde. — Tren correo de Busdongo llega a las 12 y 37 de la mañana.

## LA CARIDAD.

La caridad ha sido cantada por los más insignes poetas ensalzada por sabios eminentes, aconsejada por espertos moralistas, practicada por todos los hombres virtuosos, considerada en todas épocas y naciones, como una joya de imponderable valor como un indestructible y dulce lazo de fraternidad, como un bálsamo cicatrizador de las más enconadas llagas sociales, como un principio filosófico profundo y altamente consolador.

Bien puede afirmarse que la caridad ha regenerado al mundo, aproximando de un modo considerable y asombroso a las personas separadas por condiciones sociales radicalmente opuestas; haciendo desarrollar y fortalecer en los corazones ese amor innato y natural que los hombres se profesan entre sí; y que es la base de toda sociedad bien organizada.

En la antigüedad el hombre no era distinguido más que por su talento ó por sus fuerzas corporales y belleza física. Pero los sentimientos nobles y generosos se desconocían por completo, ó al menos se menospreciaban. Y precisamente en ellos debe residir todo el influjo y ascendiente del hombre. Con ello, más bien que con otra cosa cualquiera, debe granjearse el aprecio y simpatía de sus semejantes.

Supongamos en un hombre de inteligencia muy despejada erudición bastísima; pero un corazón empedernido, insensible a la miseria é infortunio, dominado por el más refinado egoísmo; es positivo que con todo su saber será aborrecido y no disfrutará en la sociedad de las consideraciones que de otro modo sería acreedor.

Una de las circunstancias que recomiendan más eficazmente a la caridad y la proclaman como el más eminente vínculo social, con-

siste en que no es impuesta y forzada, en que ninguna ley humana la hace obligatoria; en que es fruto libre y espontáneo de las creencias que se profesan.

Por eso cualquier otro principio que se intente para sustituir a la caridad es indudable que ha de fracasar por completo. Por eso el socialismo y comunismo no lograrán jamás echar raíces en los pueblos por que ambas escuelas han de estar necesariamente amoldadas a una constitución política y civil, y por lo tanto no pueden tener el apetecido dominio sobre los corazones; pueden sujetar al cuerpo, es verdad, pero no al alma; esta no se avasalla con medios materiales, sino con las doctrinas que la conciencia acepta y adora, por que están radicadas en un principio inmortal é imperecedero, porque son el bello ideal de sus aspiraciones, porque la ligan con otro mundo infinitamente mejor que el que nos rodea.

Además ¿cómo nivelar todas las

fortunas, mancomunar todas las voluntades, hacer converger todas las opiniones en un mismo foco, con medios puramente humanos y artificiales? ah! eso es una aberración, un delirio increíble, la mayor de las demencias.

Todo en el universo se nos presenta bajo un prisma de vivos contrastes y disparidades; pero precisamente en esta misma discordancia consiste la armonía. Del mismo modo que en la música la variedad de sonidos, en la pintura la diferencia de tintas y líneas, en la naturaleza el mosaico de matices y lo demás que nos ofrece.

En efecto, vemos por un lado rios anchos y magestuosos, y en cambio humildes arroyuelos, bajas colinas al lado de soberbias cordilleras, miserables arbustos que crecen a la sombra de cedros colosales. Y si de los reinos mineral y vegetal pasamos al reino animal observaremos el mismo fenómeno. Siempre podremos com-

22

—Es verdad, Juana, pero yo te amo.

—Gracias, respondió Juana, besándola; tú eres mi sola, mi verdadera amiga.

Fanchette, que había ido a desnudarse, llamó a la puerta.

—Puedo entrar, señoritas?

—Sí, respondió Juana.

Fanchette abrió la puerta.

—Ahí está un caballero, que trae una carta, y no quiere entregarla sino a la señorita Juana.

—¿Quién es ese caballero? preguntó Teresa.

—Ha rehusado decirme su nombre, pero me ha asegurado que viene de parte de un amigo a quien queréis.

—¿Dónde está?

—En la puerta de la escalera, al extremo del comedor.

—Rogadle que pase adelante, Fanchette, dijo Teresa.

Fanchette salió, y volvió un momento después, acompañada del extranjero.

Era éste un hermoso joven que podría tener de 25 á 30 años. Aunque moreno, sus ojos azules tenían la dulzura de los de una joven. Un pequeño bigote negro adornaba su rostro pálido; y sus cabellos, cortados casi al rape, indicaban que había sido recientemente ó era militar en la actualidad.

Después de saludar, se dirigió á Juana.

—¿Es la señorita Juana á quien tengo el honor de saludar?

—Sí, caballero, respondió esta.

—Vengo, señora, á llenar un deber: os traigo una carta que mi capitán el señor Carlos d'Aignerville me ha entregado para vos antes de morir.

—¿Qué preguntó Teresa, al oír esto?

—Se ha matado, dijo.

—Sin esperar la respuesta de Teresa, entregó á Juana la carta que tenía en la mano.

—¿Podeis, señorita, leerla delante de mí sin el menor temor; conozco su contenido. En cuanto á esta caja, añadió colocándola encima de la mesa, no debe abrirse, según mis instrucciones, sino delante del señor conde d'Aignerville.

Juana abrió la carta y leyó lo siguiente:

«Juana, Dios es justo; voy á morir, y á morir sin sentimiento; mi vida, hace dos meses que se parece á la de Cain después de la muerte de Abel. Hubiese querido morir el mismo día en que cometí el crimen horrible que conocéis; pero Dios me ha concedido tiempo para arrepentirme. Tengo en una mano la pluma con que trazo estas líneas, y en la otra el puñal que dentro de un instante sepultaré en mi corazón. No voy á solicitar ni

perdon, Juana; vuestro corazón me le rehusaría, y haría bien; pero voy, por medio de un acta encerrada en la caja que os llevará mi teniente, á haceros mi heredera universal. Haréis de mi fortuna el uso que mejor os parezca; os he hecho demasiado mal para dictaros leyes; únicamente exijo que la caja sea abierta en presencia de mi padre. Adios, Juana; adios para siempre.—Carlos d'Aignerville.»

—P. D. No me atrevo á decir adios á Teresa, que me ha servido de madre; pero si vos no me maldecís, despidios en mi nombre.

—¿Sabeis el contenido de esta carta, caballero, preguntó Juana al oficial.

—Sí, señora; mi capitán me lo ha confesado todo antes de suicidarse.

—Esta bien; os creo, y os doy las gracias.

Y tiró del cordón de la campanilla. Fanchette se presentó.

parar la hormiga con el leon, el elefante con el microscópico insecto, el águila con el pajarillo, la enorme ballena con los mas diminutos peces.

Existe por otra parte un terrible escollo, una insuperable barrera para que las teorías comunistas y socialistas puedan tomar carta de naturaleza en la sociedad. Si existe la ambición humana, el afán de acumular riquezas á riquezas, tesoros á tesoros.

Cada día estamos viendo que hay hombres inmensamente ricos y que sin embargo, su ambición es insaciable, siempre anhelan aumentar sus ya crecidos capitales.

¿Como se modera pues esa codicia? ¿Qué resorte del corazón humano hay que tocar para apagar esa febril y ardiente sed de oro?

No sabemos ver otro que el sublime precepto de Jesucristo amaos unos á otros, lo cual se reduce á aconsejar la práctica de la caridad cristiana para con nuestro prójimo.

Tenemos también que el hombre laborioso el hombre que se desvela por el bienestar de su familia, que gana honradamente un modesto caudal, no es justo que comparta su fortuna con el hombre vicioso y holgazán. Y siempre en el mundo habrá vicio y virtud como habrá luz y tinieblas como verdad y error.

Hay pues que desengañarse: tal como el hombre está constituido, tal como está organizado su corazón, no existe otro medio mas conducente á disminuir la

Haced previnir al Conde que un amigo de Carlos le espera aquí.

Fanchette salió y cinco minutos después el Conde entraba en la habitación.

Durante el tiempo que tardó en la lectura de la carta, y mientras esperaban al Conde, el rostro de Juana no manifestó la menor emoción.

Creía que la muerte de Carlos era una expiación muy inferior á su crimen.

Su carta, en vez de causarle un gran dolor, la habia dejado fría y sin lágrimas en los ojos.

Así que entró el Conde, saludó al joven, á quien conocía por haberle visto ya otras veces.

—Venis, caballero, á traerme noticias de mi hijo? ¿Qué hace? donde está?

—Mi capitán ha muerto, señor Conde.

miseria, para hacer mas llevadera la suerte del pobre, que practicar la caridad cristiana en todas las ideas sociales.

Que el rico recuerde constantemente que una parte de los caudales que posee han de servir para enjugar las lágrimas y cubrir el cuerpo del indigente y menesteroso, como las aguas pluviales están también destinadas á alimentar á tanto manantial que sin ellas se secaría: y por su parte el proletario no pierda de vista en cuanto de él dependa, que el trabajo es el mas terrible enemigo de la miseria.

Nada enaltece tanto al hombre como el ejercicio de la caridad para con sus semejantes, nada produce en su corazón mas dulces y permanentes fruiciones, nada contribuye tanto á su felicidad presente y futura.

Sea, pues, la caridad, establecida y ordenada por Jesucristo, el lazo de fraternidad que una nuestras almas, sea el distintivo de nuestro ilustrado siglo, sea la norma de todas nuestras acciones, sea la anchura indestructible base del edificio social.

Por la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, se ha librado una orden á la Administración Económica de esta provincia, para que proceda á hacer inmediatamente efectivos, con arreglo á los libros é inventarios que obran en aquel centro, los descubiertos que resultan de aquellos y se hace subir á la suma de

Al oír esta respuesta, el Conde se pasó la mano por la frente para enjugar el sudor frío que por ella corría.

—Esperaba esa respuesta, respondió el Conde con aparente calma. ¿Dónde?

—En su habitación: se ha suicidado, como acabo de decir á estas señoras.

—Si no fuérais militar, caballero, encontraría vuestras respuestas bruscas y despiadadas; pero cuando se ciñe una espada, se debe hablar con vuestra franqueza.

El teniente se inclinó.

—¿Asististeis á su suicidio? preguntó el Conde.

—No señor; me rogó que me saliese durante su triste ejecución.

—¿Y sabéis, dijo temblando el Conde, la causa de su desgraciada resolución?

—Sí, señor conde; pero como él mismo os la dice, dispensadme que os hable de ella.

cinco millones de reales próximamente, procedentes en su mayor parte de la primera época de la desamortización.

La circulación de las monedas de uno y dos céntimos está causando muchas molestias y perjuicios, tanto al público como al comercio de buena fé en sus transacciones mercantiles, dando por otra parte lugar á ajios y especulaciones de dudosa moralidad.

En cambio hay provincias en España como sucede en todas las de Cataluña, no obstante existir en Barcelona una fábrica de moneda donde se acuñan, en que ni se admten al tráfico ni han circulado nunca.

Esperamos, si es cierto, que obra en esta Administración económica, una circular del Ministerio de Hacienda, para que se vaya recojiendo toda la moneda fundida durante el periodo revolucionario, se empiece por admitir en la Caja, en totalidad de pagos, la de uno y dos céntimos y seguramente que en pocos días se han de recaudar algunos miles de duros.

Hoy en que al parecer, ha renacido la buena armonía entre los concejales de nuestro Ayuntamiento, nos creemos en el deber de recordarle que una vez que se halla acordado cubrir el arroyo del Hospital y hecho el presupuesto de las obras, aprovechen la oportunidad de llevarlas cuanto antes á cabo, proporcio-

—Me traéis una carta.

—No; pero hay una para vos dentro de esa caja, que me encargó no habriese sino en vuestra presencia.

—Abridla, caballero, dijo el Conde, que en vano se esforzaba en parecer tranquilo.

Juana, durante este diálogo, no pronunció una palabra ni hizo el más pequeño gesto.

Teresa respiraba apénas.

—Para cumplir la última voluntad de mi capitán, debo proceder con orden. Tened la bondad de leer el contenido de ese escrito, señorita.

Juana abrió el papel, y leyó lo que sigue:

Castillo de la Pepinière 6 de Octubre de 1830.

«En presencia de Dios, delante del cual voy á comparecer dentro de una hora, con la imaginación completamente sana y tranquila, yo Carlos,

nando al mismo tiempo algun trabajo, del que en esta época del año carecen muchos obreros.

Tomamos de la *Prensa* el siguiente párrafo cuyo recuerdo histórico es de oportunidad:

«En setiembre de 1832, dice nuestro colega, estaba el rey D. Fernando VII en un gravísimo peligro de muerte. Su hermano D. Carlos aguardaba por momentos el último suspiro del monarca para apoderarse del trono. Contaba con casi todo el ejército, con 200.000 realistas, con muchos funcionarios y generales, con el clero, y sobre todo con los ministros mismos que arrancaron del rey el desheredamiento de su hija. Esta por el contrario, no podía esperar su defensa mas que de los partidos liberales, y la energía de su madre doña Maria Cristina de Borbon la salvó. Doña Carlota, esposa del infante D. Francisco, tuvo bastante valor para reconvenir al monarca enfermo, rasgar el último decreto y abofetear á D. Tadeo Calomarde, mientras que la madre de la princesa de Asturias, empuñando las riendas del Gobierno, nombró un ministerio conciliador, abrió las universidades y promulgó el decreto de amnistia que franqueaba las puertas de la patria á los liberales.

Esto bastó para asegurar el trono de doña Isabel II ante la poderosa fuerza del despotismo que contaba con todos los elementos necesarios para el triunfo. Restablecido Fernando VII, falleció un año después, no sin haberse verificado antes la solemne jura de la princesa.

Quedaron entonces en presencia y aprestadas á la lucha dos opuestas tendencias, la del absolutismo teocrático y la de las instituciones constitucionales.

El espíritu liberal fué el vencedor y con él salió triunfante el trono que le

«vizconde d. Aignerville, hago este testamento: Lego á la señorita Juana, huérfana, educada en casa de mi padre, y que aún vive con él, todos los bienes que poseo, es decir, todo lo que he heredado de mi difunta madre la condesa d. Aignerville.

«Esta fortuna, que asciende á 15000 francos de renta, poco más ó menos, se la lego en toda propiedad.—Carlos, vizconde d. Aignerville.»

—Juana, dijo el Conde después de escuchar aquella lectura; Carlos no tenía ninguna necesidad de nombraros su heredera; ahora que han muerto los dos, ¿no sois vos mi única hija?

—He aquí para vos, señor Conde, repuso el teniente.

El Conde tomó la carta y la abrió. Su contenido era el siguiente.

(Se continuará)

habia llamado en su auxilio, y que tuvo por consejeros y por ardientes defensores suyos durante los años de guerra y de peligro á los hombres mas eminentes de la escuela liberal. En vano hubiera pretendido apoyarse en los elementos que prestaban toda su simpatía á las pretensiones de D. Carlos. Quizá hubiera aceptado alianzas que los hubiesen conducido mejor que la guerra á la consecucion de sus fines, y como esos elementos existen todavía, grandes son los deberes que el primer ministerio de D. Alfonso XII tiene que cumplir.»

La Prensa termina su artículo con estas líneas:

«El tiempo dirá si la experiencia ha hecho al Gobierno actual lo bastante cuerdo para no convertirse en instrumento de los que pretenden la absoluta destruccion de las conquistas realizadas en pró del derecho moderno y á favor de la regeneracion de la patria.»

Hemos recibido una atenta carta y condiciones del establecimiento de un gasómetro del ingeniero ingles, Sr. Thomas Rosser. Director de la empresa del gas de Vitoria, rogándonos llamemos la atencion del Ayuntamiento comercio y particulares, por si hallando aquellas aceptables, desean el establecimiento de esta clase de alumbrado en nuestra capital.

Al complacer al Sr. Rosser, por malos leoneses se nos fendiria, si no escitásemos el interés y celo tanto de la Corporacion Municipal como del Comercio, para que enterándose de las ventajosas condiciones que por aquel se proponen, procuren introducir esta importante mejora en nuestra oscurificada ciudad.

Hoy por invitacion del Sr. Brigadier Souza Gobernador Militar de esta provincia, se celebrará corte ó besamanos, para celebrar el santo del rey, á cuyo acto han sido invitadas todas las autoridades y Corporaciones.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un periódico de Madrid: Teniendo en cuenta el Gobierno lo necesario que es reprimir de un modo pronto y enérgico los actos vandálicos llevados á cabo por las facciones de Lizarraga en el territorio de Aragon, ha dirigido una orden al general en jefe del ejército del Centro, disponiendo que todo carlista armado que sea aprehendido en las líneas férreas ó á una distancia de ellas menor de una

legua dentro de la demarcacion del ejército del Centro, sea conducido ante el jefe de la division, brigada o columna mas próxima, el cual sin más procedimiento que un sumario juicio verbal, y la debida preparacion religiosa se hará pasar por las armas, dándose despues cuenta al general en jefe y al capitán general respectivo.

Créese que S. M. dirigirá una alocucion á las tropas del ejército del Norte tan pronto como llegue á Navarra, y que en dicho documento se consignarán puntos importantísimos que deben influir poderosamente para la pronta pacificacion de aquel territorio.

La anterior noticia esta copiada de uno de nuestros colegas.

Ciento sesenta piezas de artillería cuenta hoy nuestro ejército del Norte.

Leemos en la correspondencia del día 20:

«A la 1 y 40 minutos de esta tarde ha entrado S. M. el rey en Zaragoza, dirigiéndose á la iglesia del Pilar en medio de entusiastas y espontáneas aclamaciones.

Paris 19 (noche).—El comisionado del comité carlista de Londres ha pasado hoy por Paris para ir á ver á don Carlos.

Los banqueros ingleses, tenedores del empréstito carlista, se han negado á hacer un nuevo desembolso.

Tomamos de la Epoca la siguiente descripcion del tren regio, propiedad del emperador de Rusia, á quien le fue vendido por el gobierno francés despues de la revolucion de Setiembre.

«Este tren—dice nuestro colega—es el que sirve hoy para los viajes de la zarina, y que estaba en Marsella para conducirla desde San Remo á Paris y desde allí á San Petersburgo, habiendo llegado ya para esto los grandes duques Alejo y Constantino.

El wagon de la emperatriz es gabinete y alcoba á la vez: la cama, azul y plata, se eleva diez centímetros del suelo para no sentir movimiento alguno. Enfrente una linda mesa con candelabros y sillones en los costados, de un lujo y comodidad incomparables. Mesa de escribir, veladores, espejos, termómetro, barómetro y alfombras riquísimas de Smirna completan la decoracion. En el fondo la imagen de la Santa Virgen en un marco de pederria, imagen que se halla en todas las piezas del wagon.

Un gabinete de tocador, en cuero de Rusia y seda violeta, está al lado, asi como el cuarto elegantísimo de la dama de honor. Otro wagon que se enlaza, sirve de salon, comedor y sala de juego. Las colgaduras de brocado color de castaña.

Las mesas se reunen y separan, formando todas las combinaciones necesarias, pudiendo sentarse 12 personas

con S. M. Un inmenso abanico oriental refresca el aire en los grandes calores. Las otras habitaciones de los dignatarios de la corte, son de seña gris. La cocina comprende todo lo necesario para excelentes comidas, nieve permanente y exquisitos vinos, combiniándose con un coche en que van los viveres. Las puertas de dobles cristales; las pieles, no dejan penetrar el mas leve frio. Todo el tren se calienta ó enfria á voluntad, segun los aparatos de invierno y verano.

Zaragoza 21 (1 y 26 tarde).—En este momento, la una de la tarde, sale S. M. el rey de esta ciudad para Tudela, siendo objeto de las mas entusiastas manifestaciones de adhesion y cariño por parte de la poblacion. La comision de esta audiencia le acompaña hasta el límite del territorio.

GACETILLA.

Ecos Locales.

Nosotros que fuimos de los primeros en anunciar la Compania de Zarzuela, que aun no ha parecido; nos creemos obligados á recomendar el asunto á las Autoridades, seguros de que estas sabrán probar á la Empresa ó á su representante, que no se juega con el público de Leon de una manera tan procaz y descarada.

Solucion de la Charada del número anterior.—Locomotoras.

Charada.

Cuarta y prima de las dueñas fué elástico distintivo:

una y dos tenemos todos, ó pagamos que es lo mismo: tres y cuatro no hago nunca y es de los hombres indigno; y el todo á la humanidad preocupa con motivo, y es en la mujer carrera y para el hombre un conflicto.

Vuelve por otra.—Burlándose un caballero de una dama por que era muy flaca, ella contestó:

—Mas delgado es un agijon y hace andar á un asno.

Epigramas.

Pálida y desmelenada está la linda Julieta, pidiendo desconsolada, al médico una receta.

Viéndose comprometido se quitó el Doctor los guantes: «Recipe (escribió cuanto antes nueve arrobas de marido.»

La dije un día á Dolores que es linda como una estrella: «Muchacha, siendo tan bella gustarás mucho de flores.

Siempre creí sonrojarla

pero respondió la tona:

«¡Ay Alitonió.... tube una y no supe conservarla!!»

SALUD Á TODOS de vuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos por la deliciosa harina de salud, LA REVALENTA ARÁBIGA Du Barry, de Londres.

Salud á todos por la deliciosa Revalenta Du Barry que cura las malas digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedías, pituitas, náuseas eruptos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre: 75,000 curas, entre las cuales se cuentan las de duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, de los Doctores en medicina Manuel Saenz de Tejada, de la Universidad de Córdoba, etc. etc.

Cura núm. 72,448. Cadiz 3 de Junio de 1868.

No puedo menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecia de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces merced á este sorprendente específico, ha quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasion para ofrecer á ustedes las seguridades de la consideracion con que los distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MOYANO.

Seis veces mas nutritiva que la carne y no irrita economizando 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs. 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras, 300 rs.

Los bizcochos de Revalenta se pueden comer en todo tiempo secos ó mojadon en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc.

Son inestimables para los que van de viaje ó no tienen oportunidad de preparar la comida. Se venden en cajas de una libra, 20 rs.; de dos libras, á 34 rs.

La Revalenta al chocolate produce apetito, buenas digestiones, sueño, energía y vigor á las personas y á los niños por débiles que se encuentren. Alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario.

En pasta para hacer 6 tazas, 7 rs.; 12 tazas, 12 rs.; 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; ó sea 4 cuartos la taza.

Du Barry y Compania calle de Valverde, núm. 1, Madrid.

Depósitos en Leon, D. Dámaso Merino, Drogueria.

# SECCION DE ANUNCIOS.

En la calle de Zapateria, núm. 15, tienda de comestibles, se ha recibido el acreditado chocolate de Palencia, de la fábrica La Antolina, movida a vapor, se vende a precio de fábrica ó sea á 5, 6, 7 y 8 rs. libra, dá buen resultado. También encontrarán un abundante surtido de garbanzos de buen cocer á 10 y 12 cuartos libra; buen queso de Villalon, y vino de carriena embotellado, jamon añejo y tocino idem.

**THOMAS ROSSER**

INGENIERO. FABRICA DE GAS. VITORIA.

Madrid, Peligros, 20, 3.ª, derecha.

Construcción de pequeños gásmetros sistema inglés.

Distribución de aguas en villas y ciudades.

Mercados de hierro.

Fuentes de hierro.

Compra minas de hierro y carbon.

Expedición de mineral á Inglaterra.

A voluntad de su dueño, se vende la casa de nueva planta edificada en lo que fué arco de las Animas en esta ciudad, salida de la plazuela del Teatro á la carretera. Las personas que quieran interesarse en su adquisición, podrán hacer proposiciones en la oficina del Notario D. Eliodoro de las Vallinas.

**MIGUEL GARCIA PELUQUERO.**

Ha trasladado su establecimiento á la tienda inmediata ó sea á la de don Mariano Garcés, calle de Cardiles número 9, donde ofrece sus trabajos á sus numerosas parroquianas en la clase de peluquería, y á los parroquianos en lo concerniente á su sexo, hace toda clase de obra de pelo á precios convencionales, como son, trenzas de pelo, añadidos; diademas, moñas de crepé, id. de tirabuzones, tirabuzones sueltos, pelucas para señoras, id. para caballero, alfileres, anillos, pendientes, collares, pulseras, petacas, bastones, cadenas para reloj, leontinas, iniciales, cuadros de pelo, y cuantas cosas puedan ejecutarse con el mismo.

Se arrienda en la calle de Serradores, la casa núm. 6, que habitó don Vicente Díez, contigua á la de D. Manuel Medina.

Su dueño D. Pedro Blanco Muñoz, vive plazuela de Carnicerías, número 1.º entresuelo izquierda.

D. Agustín Fernández, antiguo empleado que fué en las oficinas públicas de esta provincia, se halla hoy habilitado legalmente para ejercer el cargo de Procurador en los Tribunales Civiles y Eclesiástico de la Capital, y tiene establecido su despacho en la Calle de Guzman el Bueno, (antes Canónica Nueva) núm. 7, Leon.

**INTERESANTE.**

AL PÚBLICO.

El acreditado Comercio de Ultramarinos y Peninsulares,

*Pasaje de S. Martin,*

ha recibido últimamente y ofrece, á precios arreglados los géneros siguientes:

Conservas de Salmon, calamares, lampreas, lenguados, bobalza, sardinas en tomate y otras: Quesos de bola, bacalao, Escocia legitimo superior y demas clases: Arroz, azúcar y cañela: Variedad de pastas para sopa y de yerbas: Mantequilla salada, salsichon, café, desde 6 rs. libra hasta 16 id. id.; Chocolate de todas las fábricas mas acreditadas de España, desde 4 á 10 rs. libra.

También se acaban de recibir en el mismo establecimiento, un abundante surtido de latas, de pimientos, tomates, guisantes, e higos frescos, y de un día á otro, llegarán varias clases de aceitunas, orejones y ciruelas pasas.

Se venden canarios y canarias superiores, los primeros á 20 rs. y las segundas á 7, en la calle de Renedra, núm. 64, frente al Villalon, en la misma casa se vende un mostrado.

Se vende un buen perro de aguas, de un año de edad y enseñado á trabajar, calle de la Rua, núm. 18 darán razon.

**NI CALVAS NI CANAS.**

con el uso del acreditado

**ACEITE SEIREP.**

Portentoso descubrimiento sin rival en el universo infalible para evitar y curar sin peligro ni molestia todas las afecciones del pelo del cuero cabelludo y de la cabeza, tales como caídas del pelo, alopecia, calvicie, canicie, caspa, erupciones, jaquecas, neuralgias, etc. calificado por la medicina de eficazísimo y altamente higiénico en vista de las innumerables curaciones que ha obrado, siendo también el mejor de cuantos aceites de tocador se conocen tanto por su delicioso aroma como por la belleza extraordinaria que comunica al cabello.

Carta del Illmo. Sr. CARLOS TOMÁS THIBEAULT Obispo de Montpellier, al inventor.

Paris 4 de Mayo de 1872.

Querido Seirep: Los ensayos practicados con su aceite, desde principios de año, han producido todos excelentes efectos: por mi parte tengo la satisfacción de poderle anunciar la curación de dos casos de alopecia parcial de aquéllos que V. llama de segundo grado: en las erupciones del cráneo una de ellas herpética y en varias afecciones nerviosas me ha dado resultados inmejorables: ahora estoy observando la recoloración en un sujeto cano que ya empieza á poderse apreciar: mas adelante le mandaré á V. la relación detallada de todos los casos con mis observaciones particulares sobre cada uno de ellos; pero no tarde V. mas en dar al público su específico, es eficazísimo querido Seirep, es altamente higiénico y por lo tanto no puede menos de encontrar en todas partes una acogida fabulosa.

+ Carlos Tomás Obispo de Montpellier.

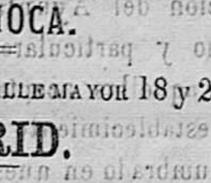
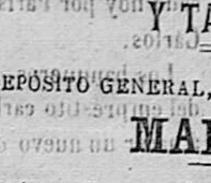
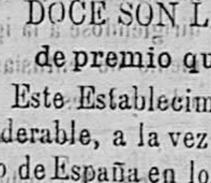
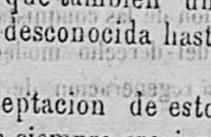
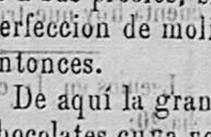
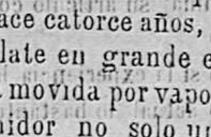
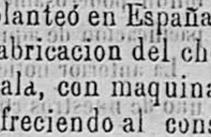
El Aceite Seirep, se vende á 12, 6, y 4 rs. frasco. Depósito en Leon, farmacia de la Sra. Viuda de Chalanzon y sobrino. Para los pedidos al por mayor, con notable rebaja dirigir se al Doctor Seirep Union 9, 3.ª, Madrid.

## CHOCOLATES DE MADRID

FABRICA MODELO

DE LA COMPANIA COLONIAL

FUNDADA EN EL AÑO 1854



La COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoría en las clases con respecto á sus precios, sino que también una perfección de molido desconocida hasta entonces.

De aquí la gran aceptación de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALLAS.

de premio que han obtenido.

Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de

CHOCOLATES, CAFÉS, TES.

Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20

MADRID.

Puntos de venta en Leon.—D. José Blanco Muñoz calle de la Plegaria Cereria.—D. Mariano Martínez, calle de la Catedral, núm. 7.—D. Sanstiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

## PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

## UNCUENTO HOLLOWAY

Esta célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 53B, Oxford-street, Londres.

No. 3.

Por la viuda de D. Isidoro Ugidos, se arrienda un prado al Medul y el piso principal de la casa en que habita, calle de la Serna,

Por D. Angel Mediavilla, se arrienda una casa á la plazuela del Mercado señalada con el núm. 6.

Imp. de Garcia Perez y hermano. calle de la Concepcion, núm. 8.